

Economía

La debilidad del sector exterior fuerza un recorte en el PIB español de abril a junio

El INE reduce una décima su avance en el segundo trimestre, hasta el 2,6% interanual

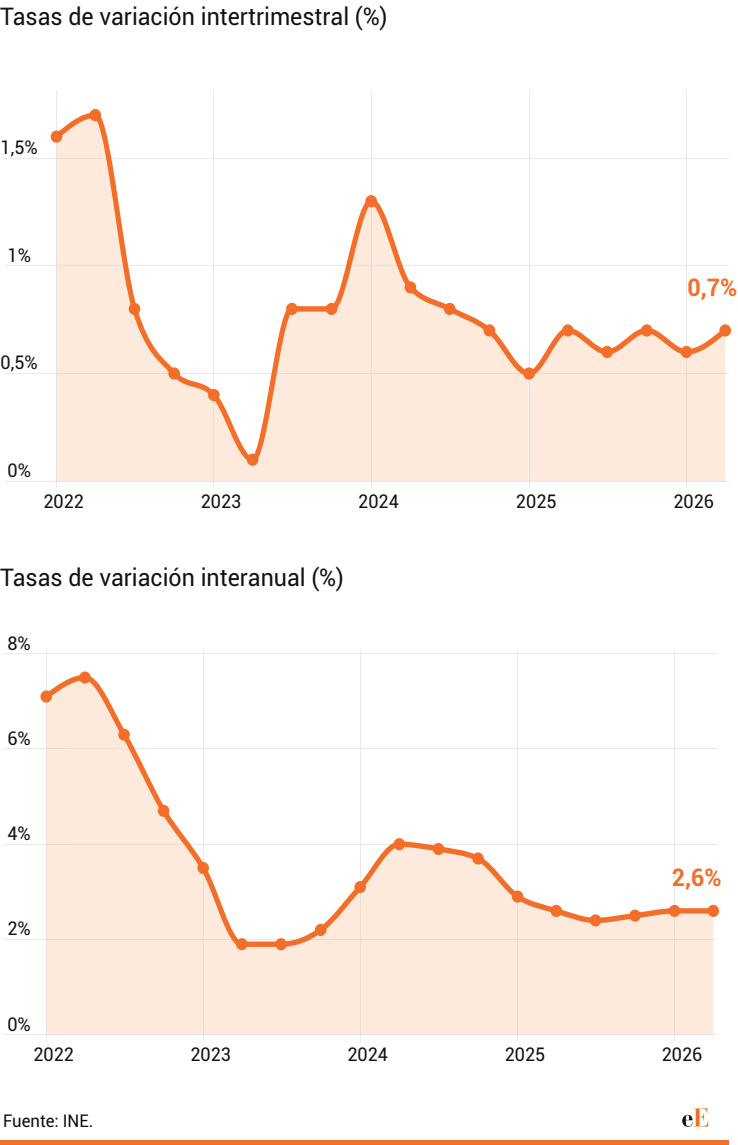
V. Nieves MADRID.

La economía de España sigue creciendo a buen ritmo aunque con ciertos matices que deben ser tenidos en cuenta para el largo plazo. El Instituto Nacional de Estadística ha revelado este viernes que el PIB creció un 0,7% intertrimestral en el segundo trimestre de este año. Este 0,7% confirma el dato publicado en el avance del PIB en julio y es, además, una décima más que el primer trimestre del año. Mientras tanto, el crecimiento interanual fue del 2,6%, una décima menos que en el avance publicado en verano (España crece menos de lo que se había previsto) y la misma tasa de variación que en el primer trimestre del año. La advertencia o dato a tener en cuenta viene del sector exterior, que empieza a mostrar un comportamiento que recuerda (todavía de forma leve) a los años previos a 2008. Atendiendo a las cifras publicadas por el INE destaca el desplome de la demanda externa, que en esta revisión ha pasado a restar al PIB trimestral -0,5 puntos y al interanual -0,9 puntos, una caída mucho más pronunciada que en la estimación anterior.

El sector exterior se ha convertido en el gran lastre de la economía de España por dos motivos muy diferentes. Uno porque crece mucho menos que en el pasado (desde hace ya un tiempo). El otro, el más relevante en términos estadísticos, porque las importaciones están disparadas, es decir, España compra mucho más al exterior de lo que vende, lo que está generando grandes déficits comerciales que a medio plazo pueden ser una amenaza para la sostenibilidad del ciclo expansivo de la economía.

El Producto Interior Bruto (PIB), medido en términos de volumen, aumentó un 0,7% en el segundo trimestre respecto al trimestre ante-

Evolución del PIB



El sector exterior se desinfla como consecuencia de la fortaleza de las importaciones

rior. Esta tasa fue una décima mayor que la del primer trimestre de 2026. La demanda nacional aportó 1,1 puntos al crecimiento intertrimestral del PIB. Por su parte, la demanda externa tuvo una contribución de -0,5 puntos. En el avance se estimaba que la demanda externa había contribuido en 0,1 pun-

tos, por lo que la revisión a la baja es de -0,6 puntos, una caída muy sensible.

En la evolución interanual sucede algo similar. La variación interanual del PIB fue del 2,6% este trimestre, tasa similar a la del trimestre precedente. La demanda nacional contribuyó con 3,5 puntos al crecimiento interanual del PIB. Por su parte, la demanda externa aportó -0,9 puntos.

El sector exterior ha sido clave desde el año 2013 para que la economía de España logre un crecimiento equilibrado y sostenido. Durante esos años, la economía ha disfrutado de un largo periodo de crecimiento (interrumpido abruptamente por el covid) en el que España ha logrado continuos superávits por cuenta corriente gracias al buen comportamiento de las exportaciones y el turismo, pero también a la moderación de las importaciones.

Cuando una economía es productiva y competitiva suele ser capaz de producir buena parte de los bienes y servicios que sus agentes (hogares y empresas) demandan, lo que suele desembocar en un saldo exterior saneado. Las importaciones siempre son necesarias (es imposible y poco eficiente producirlo todo en casa, más cuando se es un país que no produce petróleo por ejemplo), pero depender en exceso de las importaciones genera grandes desequilibrios comerciales que culminan en enormes deudas con el exterior que hacen muy vulnerable a la economía ante shocks externos. La economía de España sufrió este fenómeno en el ciclo 1999-2008, cuando las importaciones de bienes del exterior (muchos productos alemanes, chinos...) llevaron a España a tener el mayor déficit por cuenta corriente en términos de PIB del mundo, lo que agudizó la crisis económica posterior.

El consumo de los hogares impulsa el crecimiento de la economía española

V. N. MADRID.

Por agregados de demanda, el gasto en consumo final aumentó cuatro décimas su tasa respecto al trimestre anterior, al crecer un 3,3% interanual. El de los hogares presentó una tasa del 3,5%, con una aceleración de cinco décimas; y el de las Administraciones Públicas subió un 2,6%, una décima más que en el trimestre precedente.

La economía de España sigue creciendo más rápido que los grandes países de la zona euro, impulsada por una creación de empleo que ha llevado la ocupación a máximos históricos (unos 22 millones de ocupados) y la tasa de paro al 9,87%, una cifra que no se veía en casi 20 años. Los analistas de JP Morgan aseguraban en una nota publicada esta semana que la mejora de la economía de

La economía española crece más rápido que los grandes países de la zona euro

España era producto de factores estructurales en buena parte. El crecimiento de la población ha permitido que el crecimiento potencial se duplique. Esto quiere decir que la economía puede crecer el doble que antes sin generar desequilibrios (inflación, déficit exterior insostenible...). No solo esto, los analistas aseguraban que se veían ciertas mejoras en la productividad que podrían ser “duraderas”. Este análisis corresponde a una visión de medio y largo plazo que poco tiene que ver con la revisión concreta que ha realizado hoy el INE, donde unos pocos millones de euros pueden mover una décima abajo o arriba sin afectar de forma notable a la evolución subyacente de la economía nacional, que en términos agregados sigue pareciendo positiva.